tes has præsentes Litteras semper firmas, validas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac iis ad quos spectat, & pro tempore quandocumque spectavit, in omnibus, & per omnia plenissime suffragari. Sicque in præmissis per quoscumque Judices ordinarios, & Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, ac Sedis Apostolicæ Nuncios, sublata eis, & eorum cuilibet quavis aliter judicandi, & interprætandi facultate, & auctoritate judicari, & definiri debere, ac irritum, & inane si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus Regularibus Professionibus per ipsos emissis, ac in Universalibus, Provincialibusque, & Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, & Ordinationibus, nec non quorumcumque Ordinum, quibus erunt adscripti, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, & consuetudinibus: Privi-

le-

vamos sus conciencias. Declarando que las presentes Letras sean, y hayan de ser siempre firmes, válidas, y eficaces, y surtan, y produzcan su pleno, é integro efecto, y sufraguen plenísimamente en todo y por todo á aquellos á quienes corresponde, y correspondiere en qualquier tiempo en lo succesivo; y que asi se deba sentenciar y determinar en lo que va expresado por qualesquiera Jueces ordinarios, y Delegados, aunque sean Auditores de las Causas del Palacio Apostólico, ó Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados *à latere*, y Nuncios de la Sede Apostólica, quitándoles á todos, y á cada uno de ellos, la facultad, y autoridad de sentenciar, y determinar de otro modo, y que sea nulo, y de ningun valor lo que aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno, con qualquiera autoridad, sabiéndolo, ú ignorandolo. Sin que obsten la profesion regular hecha por los sobredichos Capellanes, las Constituciones, y disposiciones dadas por punto general, ó en casos particulares en los Concilios Generales, Provinciales, y Sinodales, ni los Estatutos y costumbres de qualesquiera Ordenes de que fueren los sobredichos Capellanes, aunque es-

tén